

Christo, es levantado de su baxeza, y á trueco del nombre que antes tenia, es hermoſeado, y honrado con nombre de Jeſu-Chriſto. „Hagamos „gracias à Dios, hermanos, (dice San Aguiſtin) „que no ſolo ſomos hechos Chriſtianos, mas el „miſmo Chriſto. Y la Gloſſa ſobre el capitulo duodecimo de la Epiſtola à los Corintios dice: Por la inefable union que hay entre los miembros, y la cabeza, no ſolamente ſomos llamados Chriſtianos, mas el meſmo Chriſto: aſi los mayores como los menores ſon llamados Chriſto.

O Soberano Señor, que es eſto que oyen nueſtras orejas? Si David, metido en la confideracion de lo mucho que Dios puede, atonito, y eſpantado dice: (1) *Quien hablarà los poderios de Dios, y darà à entender ſus alabanzas?* Si eſtuviera en nueſtra fieſta, y le metieran con la Eſpoſa en la bodega del inefable amor con que Dios nos ama, quanto mas ſaliera de ſi, y baylando con ſu anima exclamara, diciendo: Quien hablarà la caridad de Dios con los hombres, y darà à entender las alabanzas que por ella le ſon debidas? Quien podrá hablar, como es razon, de eſta honra que Dios dà à los ſuyos, que bien lo reciben, juntandolos conſigo, y poniendoles ſu nombre?

Y
(1) *Pſalm. 105.*
ad hoc ſacramentum Chriſti in unum
ſunt

Y pues que eſta union es inefable, como dixo la Gloſſa, (y es inefable, porque el amor con que Chriſto la hace, no puede ſer conocido, quan grande es, como dice San Pablo) que maravilla, que de amor inefable nos venga bien inefable? Y que maravilla, que lo que no ſe puede comprender con el entendimiento, no ſe pueda hablar con la lengua? Pues aun las coſas que bien ſentimos, no las podemos declarar con la lengua tan preſto, ni tan bien como las entendemos.

Alabada ſea tu bondad, Señor: enſalzado ſea tu amor, que tantos bienes nos vienen de el, que ſon mayores que podemos hablar, ni podemos entender. O bocado Divino, que ai eſtàs encerrado, quan ſobre todo nueſtro merecimiento, conocimiento, y deſeo nos mantienes, y nos enſalzas, convirtiendonos en ti, y haciendonos uno contigo! Quan verdaderamente cumples lo que Job dixo: (1) *Si comi mi bocado de Pan à ſolas, y no di parte de ello al huérfano, eſto, y eſto me venga.* El bocado de Pan que fue dado à la Sacra Humanidad de Jeſu-Chriſto nueſtro Señor, que fue el Verbo Divino, para que unieſſe conſigo aquella ſacratíſima Anima, y Cuerpo en unidad de Perſona tan de verdad, que fueſſe llamado aquel Hombre,

(1) *Job. 31.*

(1) *John. 1. (c) in. 12.*

bre, verdadero Hijo de Dios, no adoptivo como los Angeles, y como los Santos, mas Hijo por naturaleza, y Dios verdadero. Y conforme à este altissimo nombre, sobre todo nombre, le fue dada la gracia, poderio, y sabiduria, y otros muchos dones, quales convenia à Humanidad sublimada en alteza de Persona de Dios. (1) *Vimos* (dice San Juan) *la Gloria de èl, Gloria qual convenia à Hijo Unigenito, engendrado del Padre.*

Bien pudiera Jesu-Christo nuestro Señor quedarfe con su honra, y con sus riquezas à solas; y decir como el Rico Avariento: (2) *Anima mia muchos bienes tienes para muchos años, come, y bebe, y descansa.* Mas no le supo bien comer à solas del bocado honroso, y provechoso, y deleytoso, que le fue dado, sin que tambien fuesse el huerfano, que es el genero humano, combidando por èl, y participasse de tan excelente Manjar. La causa de esto es lo que luego se sigue; porque desde mi principio creció conmigo la misericordia, y del Vientre de mi Madre salió conmigo. Estas entrañas tan piadosas, mas de lo que se puede decir, constrinieron à Jesu-Christo nuestro Señor, de no contentarse de comer su bocado à solas, mas de ponerlo debaxo de accidentes de Pan, para que

(1) Joann. I. (2) Luc. 12.

comiendolo dignamente, gocemos de lo que comiò. (1) *Como el Padre que vive me embiò, è Yo vivo por el Padre, assi que el que me come à mi, vivirá por mi.* Embiar el Padre al Hijo, es hacello encarnar, y por la Encarnacion aquella Sacratissima Anima levantada à tener Persona de Dios, vive vida de gracia por el Espiritu Santo: que (como dice San Juan) le fue dado sobre toda medida, y à semejanza de esta Santa Mision, ò Encarnacion, hace nuestro Señor con los que bien le reciben, levantandolos à tanta honra, que, segun hemos dicho, se llamen un Hombre, una Persona, y una Esposa, y un Christo con èl.

Quièn osará pedir tal honra, ni aun desealla? Quièn dixera, que de la Sagrada Comunion se facaba tal honra, y provecho? Es unida la Humanidad de Christo con el Verbo Divino, y el hombre es Dios, y Dios es Hombre, y del hombre decimos, que criò el Cielo, y la tierra, y de Dios decimos, que fue crucificado, muerto, y sepultado. Porque aunque las Naturalezas, una Divina, y otra Humana, sean muy diferentes, y miradas en sì tengan diferentes operaciones, y les convengan diversos nombres, mas porque la persona es una, la voz es una, y se dice del hombre lo que le

(1) Matth. 26.

convicne segun hombre. Y à semejanza de estola Humanidad Sagrada de Christo està unida con el Verbo, y este Verbo Humanado se abaxa à que le recibamos, para que por este recebimiento seamos levantados à ser una persona, y un Christo mystico con èl: de manera, que èl tome nuestra naturaleza, y nosotros tomemos la fuya. Quièn dirà quanto se humilló el Verbo de Dios quando descendió de los Cielos, y juntò consigo la Sagrada Humanidad? Mas no se contentò con esto (como dice San Agustín) con tomar de esta manera nuestra pobreza, mas añadiendo pobreza sobre pobreza, quiso èl, siendo Dios, y Hombre, abaxarse à unirnos consigo en unidad de persona mystica.

O baxa, causada de alteza de amor excesivo, pues se abaxò à tomar naturaleza de malhechores, para pagar los pecados de ellos, como si Tú, Señor, los huvieras hecho: y llegó à tanto el disimular tu honra, y vestirte de nuestra deshonra, que diga San Pablo: (1) „Que no sabien-

(1) 2. Cor. 5.

„ciendo: (1) Aun antes, Señor, que viniesses al „mundo, que no hiciste pecado, ni fue hallado „engaño en tu boca, pecado fuiste llamado, y „maldicion, porque saliste por fiador de pecadores, y malditos. Y así como el Verbo Divino se abaxa à ser llamado passible, mortal, sepultado, y otras cosas muy lexos de èl, mirandose à èl, y convenientes à èl, porque se abaxò à ser Hombre. Así, Señor, aunque estos tales defectos culpables, sean muy agenos de ti, mirandote à ti, mas pues te quisiste abaxar à unir contigo à los hombres, no es mucho que se digan de ti los nombres que à ellos convienen. Y pues quisiste, que la carne sea una, no es cosa injusta que la voz sea una. Honrado eres Tú, Señor, en ti, mas tu amor te hizo amar à los deshonrados, y pegamoste los nombres de nuestra deshonra: y de ahí viene, que Tú tan lexos, y apartado de los pecadores, en lo que toca al pecar, quanto està el Cielo distante de la tierra, tomas la causa de ellos tan por tuya, que llares nuestros pecados tuyos.

Voz tuya es, Señor: (2) *Lexos están de mi salud las palabras de mis pecados.* Voz tuya es: *No tienen paz mis huesos delante la faz de mis pecados:* y tambien es voz tuya, que hablas al Pa-

Tom. VI.

Tt

dre:

(1) 1. Petr. 2. 1 ai. 52. (2) Psalm. 21. Psalm. 37.

dre : (1) *Sana mi anima, porque pequè à ti.* Quièn no fale de si oyendo estas cosas decir à la boca de Christo : Pequè à ti, y delante la faz de mis pecados ? Quièn de sus hijos no reventarà de dolor, porque por nuestros pecados fuimos causa, que el Señor dixesse palabras de tanta deshonra, y pagasse por nosotros tan grandes tormentos ? Llama el fiador deuda fuya, no la que èl hizo, sino aquella, cuya obligacion tomò sobre sí. Llama un Monasterio deuda fuya la que hizo su Monje : y dice la cabeza, por muy sana que estè : Enfermo estoy, porque una mano, ò un piè estèn enfermos : y así Christo llama suyos nuestros pecados en los pagar, siendo mas agenos en èl cometerlos, que està distante la suma alteza del Cielo de la mas baxa parte que hay en la tierra. Y por esta inefable caridad, y humildad con que se abaxò à tomar persona, y lugar de pecadores, hasta morir muerte de Cruz, son levantados los que de esto se quieren aprovechar à tanta alteza de honra, que tengan la persona de èl, y sean llamados Christo.

O maravillosa baxa del Verbo Divino, hasta hacer Hombre Divino, que fue causa, que aquella Sacra Humanidad fuesse ensalzada, à tener per-

(1) *Psalm. 40.*

sona de Dios ! O admirable baxa, y en alguna manera mayor, abaxarse Dios Humanado, à unirse, y tomar persona de los pecadores ! Porque aunque abaxarse el Verbo Divino à hacerse Hombre, es la mayor que puede ser, ni pensarse, pues hay distancia infinita desde el que es Dios, hasta ella, que es criatura, mas es criatura santa, y santísima, limpia de todo pecado, y que tiene mas abundancia de gracia, y de gloria, que los mas altos Serafines del Cielo : mas nosotros, con quien el Verbo Divino se quiso unir, y en cuyo lugar se quiso poner, somos vilísimos pecadores desde nuestro nacimiento, con otros muchos pecados, que por nuestra voluntad hemos cometido. Y en pago de esta humildad profunda, fue concedido à los hombres tanta honra, tanta alteza, que fuesen incorporados en Christo, y gozassen de sus bienes, y representassen su Persona. El abatimiento suyo fue en su Sagrada Pasion : el levantamiento nuestro en la Sagrada Comunión. De aquella hiel que èl gustò, viene esta dulcísima miel que nosotros gustamos, quando comulgamos : y su hambre de allí nos harta : aqui sus heridas nos sanan : desnudo estuvo, y aqui nos viste : sed hubo, y aqui nos embriaga : y de aquella piedra mas dura para recibir bofetadas, y golpes por nuestro amor, que un diamante, nos harta el Señor

con esta dulcissima miel, que hace dulces, y enternece nuestros corazones, por duros que estèn.

Quien esto considerare, verà suelta aquella que estion, que Sanson propuso à los Filisteos: (1) *Del que come salio el manjar, y del fuerte salio la miel;* y verà, quanta razon tuvo Sanson de decir: *Sino arades en mi bezerrilla, no supierades soltar mi pregunta.* Mysterios tan grandes, como està Christo puesto en la Cruz, representando persona de pecadores, y pagando por ellos, y que de aquella extrema baxeza saliesse para nosotros tanta honra, que fuessemos admitidos, à recibir en nuestro pecho à el mismo en persona: y que haciendose esto, como se debe hacer, seamos convertidos espiritualmente en la persona de el, y gozemos de sus dones, y seamos llamados Christo, no lo pudo hacer otro que Dios, ni lo fabrà, sino quien creyere à la Iglesia Catholica Romana. (2) *Christo es llamado pecado, y maldicion, y nosotros (como dice San Pablo) somos llamados justicia de Dios en el.* Truco admirable, y asì es inefable la baxa que diò, y es inefable la alteza nuestra: trocamos personas, hicimos una compaña, en que nosotros le dimos nuestras grandes deudas, y el nos hizo participantes en su muy mayor paga. Y

(1) *Judicium 14.* (2) *1. Co. 1.*

aunque, segun hemos dicho, es inefable esta union, no podemos (para gloria del mesmo Señor, que tanto nos amò, que nos quiso juntar consigo, y para consolacion de los hombres que quieren gozar de esta union) dexar de decir algo de ella, aunque serà mucho mas lo que quedará, que lo que se dice.

No le faltaba à la Sabiduria de Dios otro modo, y otros mil modos para remediar nuestros males: mas las entrañas de su caridad entre todos eligió este mas honroso para los hombres, y de mayor confusion para los demonios, y que mas declarasse la sabiduria, y poder, y especialmente su amor con nosotros. Miserable, y deshonorada cosa era el genero humano, y en tan poco precio estimado del que Dios puso por cabeza de el, que por precio de una manzana entregò à todo el mundo à la muerte, al pecado, y al demonio, y le hizo perder muy grandes bienes: y à estos tan despreciados de su propio padre, preciòlos tanto el que los criò, aunque ellos le havian ofendido à el, que se determinò en el Consejo de la Santissima Trinidad, que una de las Divinas Personas, que es el Hijo de Dios, tomasse carne humana, y rescataffe à los hombres de su miserable cautiverio, y les bolviessè los bienes perdidos: y esto no por qualquier medio, sino pagando el con graves do-

dolores, y muerte los pecados de ellos, y comprando los bienes perdidos, con precio de su misma Vida. O *inestimable amor de caridad* (dice San Gregorio) *que por redimir el siervo, entregaste al Hijo à la muerte!* Y el Apostol dice; (1) (hablando del Padre Eterno) *No perdonò à su propio Hijo*, quiere decir, no lo dexò de poner en trabajos, y muerte, mas entregòlo por todos nosotros.

Admirables son los bienes que Christo nos ganò, mas muy admirable es el medio con que los ganò, pues èl se diò en precio de ellos, que por mucho que ellos valgan, èl vale mas. Dulce Manjar comemos, quando nuestra anima recibe perdon de pecados, y la gracia, y dones de Dios, mas quando consideramos, que para gozar de aquellos bienes nos amò Christo hasta la muerte, y muerte de Cruz: hinchese nuestra anima de una dulcedumbre tan grande, que nos acaece, como à San Agustin, que no se hartaba de considerar el alteza del consejo de Dios, sobre la redempcion del genero humano: el qual fuepreciado de Dios, pues fue Dios su precio, y fue lleno de honra, porque como fue hombre el que fue vencido, y cayò, y causa de la perdicion de los hombres, tambien fue Hombre el que vencì, y los rescata,

(1) Roman. 8.

tò, y remedio. (1) *Por hombre* (dice San Pablo) *vino la muerte, y por Hombre la redempcion de los muertos.* Y en otra parte dice, como por la inobediencia de un hombre muchos fueron constituidos pecadores, asì por la obra de otro Hombre muchos son constituidos justos. Y esta honra del genero humano, de tener Redemptor que sea uno de ellos, resultò en confusion de la soberbia del demonio, pues que uno del linage del vencido por èl, y mas baxo en naturaleza que èl, lo venza, y destruya, y le saque la presa de entre sus manos. Grande gloria fue esta de Dios, y muy illustre: parecese su perfeccion, y bondad, pues amò tanto al mundo, que diessè su Hijo Unigenito para remedio de èl, y que lo entregasse à muerte, para que los pecadores fuesen justificados, y los enemigos reconciliados, y los que estaban desheredados del Cielo, recobrassen la herencia perdida. Quièn dirà, que estos beneficios pueden crecer, ni que hay mas amor que enseñar à los hombres, ni que hay mas que pedir, ni desear?

Alabada sea tu bondad, Señor, que no tiene termino: (2) *Todos mis buessos diràn, Señor, quien hay semejable à ti;* (dice David) y aunque en todas

(1) Roman. 5. (2) Psalm. 34.

dás tus obras excedes à todos, mas particularmente en tus pensamientos amorosos para conmigo. No hay semejable à ti: todo esto heciste, Señor, por nuestro remedio, en señal de tu grande amor: mas como en tu Bondad infinita aun està tu mano estendida para hacer otros bienes admirables, de pensar dulcissimos, y llenos de honra, y de provecho para nosotros, el Mysterio de que somos redemidos por Christo, y el desprecio de nuestra baxeza celebrase en el Adviento, y celebrase en la Semana Santa, que se trata de la Pasion, y en otras Fiestas particulares. Mas el dicho Mysterio que celebramos en estos dias del Cuerpo, y Sangre de Jesu-Christo nuestro Señor, debaxo de accidentes de Pan, y de Vino, muy diferente es del otro, y que añade miel sobre miel, honra sobre honra, y amor sobre amor.

Acullà celebramos, que somos hechos salvos por Christo, y aqui, que somos hechos salvos en el. Alli, que Dios se abaxò à hacerse Hombre, y morir por los hombres; aqui, que el hombre es levantado à ser unido con el Verbo encarnado, que murió por los hombres. Y para que esto se entienda mejor, es de notar, que (como dice San Pablo) (1) „la herencia que fue prometida à la

(1) Galat. 3.

„ simiente de Abraham, que significa la Gloria
„ del Cielo, y significa el Espiritu con su gracia,
„ y dones, y todo aquello que es necesario de fa-
„ vor para el hombre salvarse: estos bienes de gra-
„ cia, y de gloria, fueron prometidos à Jesu-Christo
„ nuestro Señor, el qual es simiente de Abraham:
„ y (como dice San Pablo) no en muchos, sino
„ en uno, que es Jesu-Christo nuestro Señor. De
manera, que ni se dà la gracia, ni se dà la glo-
ria, sino à Jesu-Christo; y segun esto, dixo el
mesmo Señor: (1) *Ninguno sube al Cielo, sino el
que descendió del Cielo, el Hijo de la Virgen, que està
en el Cielo.* Y como dice San Agustín: Que como
Christo solo descendió del Cielo, solo Christo sube
al Cielo. Y conforme à esta sentencia dice San
Matheo: Que siendo Christo bautizado, le fue-
ron abiertos los Cielos. Segun esto, dice el Señor:
El siervo no permanece en la casa de su Señor pa-
ra siempre. Y si este Hijo es Christo, y el solo su-
be al Cielo, y el solo permanece para siempre en
el, como simiente de Abraham, à quien fue pro-
metida esta herencia, que esperanza nos queda à
los miserables hijos de Eva, de gozar de estos bie-
nes, pues no somos Christo? La respuesta es, que
los hombres están excluidos de la gracia, y de la

Tom. VI.

Vv

glo-

(1) Joann. 3.

gloria, mirados en sí mismos, y en ninguna manera son de ello capaces: mas si se juntan con Christo, por ser cosa de él, recibirán la gracia, y la gloria, si por ellos no queda: lo qual maravillosamente dió San Pablo à entender, quando dixo: No à simientes, como en muchos, mas à simiente, como en uno: como quien dice, que la gracia, y gloria no se niegan à los muchos, mas estos muchos no han de estar en sí mesmos, sino en uno, el qual es Christo: y este ha de ser la esperanza de los que se quieren salvar, que como dice el mismo San Pablo, sean de Christo, y así serán simiente de Abraham, y herederos segun la promessa.

Mas aunque dice, que somos de Christo, no dice en qué grado puede ser uno de Christo. En grado de siervo, puede ser Casa fuya: y subiendo mas, puede ser pariente, y hermano, y Esposa: y sobre todo esto, aun hay otro grado de union, por el qual llega el hombre à ser hecho, como declararemos, no solo Christiano, mas aun Christo. Y de esta manera le conuernà el ser simiente de Abraham, y heredero del Cielo. Y porque mejor esto se entienda, pongamos este exemplo: Unos vassallos de un Rey le hicieron una traicion digna de muerte, y queriendo el Rey castigarlos, como merecian, puso en medio el hijo del mismo

mo Rey, y con grande amor, y compasion de aquellos vassallos, ofrecióse à morir por ellos, suplicando à su padre, que aceptasse este truco, y que siendo él castigado por ellos, ellos no lo fuesen, sino que les tornasse su gracia que antes tenían, cumpliendo ellos las ordenaciones que el hijo pudiesse para gozar de esta su redempcion. El Rey fue de tanta bondad, que por hacer bien à sus enemigos, y no condenarlos, aceptò el amoroso ofrecimiento del hijo, el qual muere, como lo prometió, y quedan los vassallos, que las dichas ordenanzas guardaron, perdonados de su traicion, y recobrada la gracia perdida, con la qual van à pedir al Rey lo que han menester, y son favorecidos de él: y el mismo hijo que les ganò esta gracia perdida, ruega à su Padre, que les haga mercedes, y solicita los negocios de ellos. Y lo que hemos dicho de vassallos, podemos tambien entender de hijos adoptivos que tuviessse este Rey, y que mereciessen muerte por la traicion que huviesse cometido, y que el hijo legitimo, y engendrado de la substancia del padre, les alcanzasse con su muerte el perdon, y la gracia que antes tenían. Estos tales, redemidos se llamaràn por el hijo, y la gracia del Rey alcanzaràn por él: unos gracia de vassallos, otros gracia de hijos adoptivos, segun primero la poseían, y por unos, y otros

ruega el hijo natural, y les alcanza mercedes, aunque ellos tienen su valor delante del Rey, y los servicios que le hacen, le son agradables à él, y merecen, que se les galardone como servicios de vassallos, ò de hijos adoptivos del Rey. Si Dios ordenara de esta manera nuestro remedio, bastante nos fuera, pues lo quería él, y dieramosle gracias, porque nos remediò por su Hijo, y por sus merecimientos nos tornò la gracia de hijos adoptivos, y merito de nuestras buenas obras, que havíamos perdido en Adán, y fuéramos à pedir mercedes à Dios, con nombre, y valor de hijos adoptivos: y sobre esto se nos añadiera, que el Hijo natural de Dios, Jesu-Christo nuestro Señor, rogarà por nosotros. Mas no es este solo el beneficio que Dios nos hizo, y de esta manera, porque à ninguno dà perdon de pecados, ni la gracia perdida, ni valor de merecimiento à sus obras: ni es oída su oracion, ni es mirado con los ojos de Dios, ni tiene parte en el Corazon de Dios, ni en su Gloria, por titulo de ser hijo adoptivo del Rey, como distinto de un natural, ni por otro, chico, ni grande, que suene propia dignidad, ò gracia, sino es de Christo, y por él.

Determinòse Dios, de no querer à nadie, ni darle su gracia, ni gloria, sino al hombre que viere unido con Jesu-Christo, su Hijo, y que lo
que

que le diere, se lo dà, porque lo vè unido con Jesu-Christo, y encorporado con él. Y el hijo, si gana perdon de pecados, si gana gracia, si gana gloria, no la gana como para estraños, sino gana como para si mesmo, y quando ruega por estos, ruega por Christo, como por si mismo. La qual sentençia declara el Señor orando à su Padre, diciendo: (1) *Quiero, Padre, que el amor con que me amaste, estè en ellos, y Yo en ellos*: que quiere decir, que aquel amor con que el Padre amò à Jesu-Christo, passe à aquellos que estàn unidos con él: de manera, que el amar à él, serà amar à ellos, y amar à ellos, serà amar à él, por ser uno ellos, y él. Y así aquello que el mismo Señor un poco antes havia dicho: Yo me santifico, Padre, por ellos, para que ellos sean santificados en la verdad, quiere decir, segun San Agustín: Que estos por quien me santifico, soy Yo, y santificarme por ellos, es santificarme à mi por ellos, que Yo soy tu Verdad, en la qual ellos son santificados. Mysterio grande, union inefable, honra sobre todo merecimiento, que el hombre, y Christo sean un Christo, y que salvar Christo al hombre, y rogar por él, sea salvarse à si mesmo, y rogar por si mesmo. Quien podrá creer
tan

(1) Joann. 17.

tan grande alteza de honra, con que el hombre es honrado, sino mira primero la grande baxeza, y deshonra con que Dios Humanado fue deshonorado por el hombre: y de aquello profundo nace esto alto, y de ponerse Christo en la baxeza del hombre, nace ser levantado el hombre à la alteza de Christo. Aqui es menester decir lo que San Pablo decia, quando hablaba de algun grande Mysterio, para que le creyessen: (1) *Fidelis sermo, & omni acceptione dignus*. Vive, anima mia, en perpetuo agradecimiento, y hacimiento de gracias à tal Señor, y tan grande amador de los hombres.

(1) 1. Tim. 1.



TRA-

TRATADO XXII.
DEL SS.^{MO} SACRAMENTO
DE LA EUCHARISTIA.

Parasti in dulcedine tua pauperi Deus. Psalm. 67.

Aparejaste, Dios, en tu dulzura para el pobre.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS
palabras.

(1) **P**ropter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cælis, & incarnatus est de Spiritu Sancto, ex Maria Virgine, & homo factus est. Por amor de nosotros descendió de los Cielos, y encarnò por Espiritu Santo de Santa Maria Virgen. El negocio de juntarse Dios con el hombre, es negocio del Espiritu Santo, no intervino obra de varon, como el pan que fue dado à los hijos de Israèl en el desierto, no fue sembrado, ni cogido por mano de hombres, pues à proporcion ha

(1) *In Symbolo Fidei.*